



El alcalde de la Villa habló en Euskaletxea, en Madrid

Gorordo afirma que el resto del País Vasco no ha sido solidario con las necesidades de Bilbao

El alcalde de Bilbao, José María Gorordo, se desplazó el pasado jueves a Madrid y habló en Euskaletxea sobre la ciudad que dirige y sobre desigualdades. Gorordo imprimió un indisimulado carácter político a su intervención y denunció la desproporción de lo que considera una negativa igualdad en el peso de los tres territorios históricos a la hora de las decisiones políticas, fruto de un Parlamento con representaciones similares al margen del número de habitantes. El alcalde de Bilbao criticó la falta de solidaridad del resto de Euskadi con las necesidades generadas por la crisis económica de la Villa.

Torres Murillo

CORRESPONSAL

MADRID. «Llegará un momento en que desde Bilbao y Vizcaya se plantee la necesidad de otro modelo de Parlamento porque en el actual se establece un equilibrio de fuerzas -el famoso 25-25-25- para territorios de proporciones humanas diferentes y se está demostrando que no es un modelo acertado», dijo en Euskaletxea el alcalde de Bilbao durante una conferencia de alto contenido político y municipalista. El alcalde de Bilbao cumplía así su parte en el ciclo de comparecencias de los alcaldes de Euskadi y los presidentes de las diputaciones en el centro vasco de la capital del Estado.

José María Gorordo habló de la crisis económica de la capital vizcaína y su contorno; de que las necesidades que tiene Bilbao exigirían una acción solidaria, un apoyo del resto del territorio que no se ha producido y de cómo la distribución política que se hizo en el Estatuto atendiendo a razones históricas, pensando en la incorporación de Navarra y dando igual importancia a cada uno de los territorios, debía haber quedado compensada por la diferente capacidad y autonomía económica de las diputaciones. Este efecto no se ha producido, al revés, se ha llegado a una mayor descompensación en perjuicio de Bilbao. «Los bilbaínos pagan el doble de impuestos que Vitoria y reciben menos servicios», dijo Gorordo.

Puerto y aeropuerto

El alcalde bilbaíno intervenía en un ciclo que está celebrándose en Euskaletxea en el que han participado o van a participar los alcaldes de las tres capitales y los presidentes de las Diputaciones de Vizcaya, Guipúzcoa y Alava. La primera parte de su conferencia estuvo dedicada a señalar las peculiaridades que ofrece el Estatuto de Autonomía, en cuanto a reacción de la identidad vasca, y sus consecuencias en la vida municipal. Los ayuntamientos en el Estado viven pendientes del Estado, los ayuntamientos vascos deberían vivir en un sistema intermedio al de otros países europeos, con mayor autonomía, pero no se ha llevado adelante el desarrollo del Estatuto en este punto.

La segunda parte de su presencia en Euskaletxea estuvo dedicada a responder preguntas del público que llenaba el salón. La mayoría de los intervinientes eran bilbaínos. Gorordo criticó que el aeropuerto de Sondica -para el que delineó sugestivos objetivos- y el puerto de Bilbao -«el de mayor tráfico del Estado», estuvieran gestionados por la Administración central y no, como en otros países, por las corporaciones municipales o económicas del lugar.

Dijo que, aunque «ciudades tan mal hechas como Bilbao» no hay tantas, el ayuntamiento está trabajando por hacer de Bilbao «una ciudad bonita»; que Bilbao es «la gran ciudad de los servicios», «la



José María Gorordo.

gran ciudad financiera», «ciudad de cultura y de tecnología». Dijo también que, a pesar de que es la ciudad que «más está aportando al País Vasco y menos está recibiendo de él», el futuro está asegurado, aunque Bilbao tenga que «sacrificarse» más que todas las demás.

Gorordo hizo una atractiva exposición de lo que se está convirtiendo en *desiderátum* de la ciudad moderna, ese «lo pequeño es bello» que hace abandonar, por inútiles y deshumanizadas, las macrociudades y así, el túnel de Artxanda, con lo que supuso de proyecto de llevar la ciudad al otro lado del monte, ha quedado «en el baúl de los recuerdos». «No sería una mala obra, pero en la relación coste-beneficio puede no justificarse y ya nadie habla de él».

Del Gran Bilbao del desarrollismo se regresa al *Boixo*, pero con una mejor, y mejor repartida, calidad de vida para todos.